

# Instantáneas.

● REVISTA SEMANAL DE ARTES Y LETRAS ●



Núm. 86.—MARIANO LARRA  
DISTINGUIDO ACTOR ESPAÑOL

## Mariano Larra

**Q**UIÉN no le conoce? ¿No habla mejor su trabajo que nuestra pluma?

Desde que imitaba al inmortal Rafael Calvo en una revista estrenada en el teatro de Esclava; desde que, abandonando la Redacción de *La Epoca*, comenzó á luchar con las dificultades y sinsabores que el teatro trae consigo; desde que, dejando á un lado sus inclinaciones á escribir para la escena, optó resueltamente por ser actor, todo el mundo pudo ver en él un verdadero artista fino. Igualmente sirve para vestirse de trusa que para lucir una dalmática, lo mismo sabe ponerse el frac que la blusa, con el mismo cariño admite un papel de protagonista que otro *embolado*. Para él no existe papel insignificante. Todos son buenos.

Artista de abolengo, no sabe hacerlo mal. Artista de conciencia, lo mismo trabaja ante siete personas que ante un lleno. Se le figura que siempre está estrenando. Nunca se olvida de que está en escena.

Los autores no pueden ni soñar los efectos de un papel hasta que se lo ven interpretar.

De poca estatura como es, á veces parece como que se agiganta, haciéndose dueño del público tan sólo con salir á escena. Dotada su cara de una flexibilidad inconcebible, no necesita detalles de peluquería para hacer gracia. Basta una mirada suya de soslayo, basta una arruga de su frente, una pausa, un mutis...

A estas cualidades como actor une otras como persona, que son inapreciables para convivir en el teatro. No hace alarde de su propio valer y no habla mal de ningún compañero.

LUIS



87.—COLUMNA EN MARCHA (CUBA

Inst. de D. Ricardo Argente.

Ayuntamiento de Madrid



88.—DESEMBARCO DEL BATALLÓN DE CÓRDOBA (VIGO)  
Inst. de D. Arbulo.

## JUSTO CASTIGO

Pese á nuestro orgullo patrio  
y á nuestra vana soberbia,  
estamos en un período  
de espantosa decadencia;  
y á despecho de unos cuantos  
que á su optimismo se aferran  
suponiendo que aun se pueden  
sacar fuerzas de flaqueza,  
esto no tiene remedio  
si es que Dios no lo remedia.  
La causa de nuestros males  
nos toca á todos de cerca,  
y es inútil que queramos  
buscarla en culpas ajenas.  
Quien de inocente blasone  
á solas con su conciencia,  
de seguro no se atreve  
á tirar la primer piedra.  
Cierto es que con malas artes  
la política rastrera,  
como traidora Dalila,  
cortó al león la melena;  
pero cierto es que el león  
sufrió la burla sangrienta  
sin oponer de sus garras  
la poderosa protesta.

Aquí ya no quedan Cides,  
habiendo tantos babiecas,  
para volver por los fueros  
de nuestra antigua grandeza.  
Aquella raza que un día,  
con su triunfante bandera,  
llevó su poder á todos  
los ámbitos de la tierra,  
se ha convertido en rebaño  
de inofensivas ovejas,  
que conducen sus pastores  
por una angosta vereda,  
y se expone á un garrotazo  
la que levante cabeza.  
Llevemos nuestro infortunio  
con mansedumbre y paciencia  
ya que ni alientos tenemos  
para exhalar una queja.  
Hemos sufrido con calma  
la más bochornosa afrenta,  
sin un rastro de decoro  
ni un átomo de vergüenza,  
y es justo que en el pecado  
llevemos la penitencia.

FRANCISCO CAPELLA

La mejor revista para señoras, modistas y borda-  
doras es MODA Y ARTE—Oficinas, Clavel, 1.—  
Madrid.

Ayuntamiento de Madrid





89.—PURÍSIMA CONCEPCIÓN

## Después del combate.

Silencio de bienaventuranza reinaba aquel día en el Cielo, pero de súbito fué interrumpido por un estruendo que subió de la parte más hermosa de la tierra, de aquella en donde cantan pájaros cuyos gorjeos parece que se confunden con los cantos de los coros de la divina inmensidad y la esencia de sus flores con la que exhala cada átomo del trono de Jehová. Los espíritus celestiales miraron hacia abajo y vieron nubes de oro, adornadas de laureles, que ascendían rápidamente, y en medio de ellas un ejército de almas coronadas por aureolas de colores gualdo y rojo. ¡Son españoles! ¡Habrán sucumbido en la guerra! ¡Ya pronto el Empireo será reducido

para tanto héroe!—dijeron á coro los que presenciaban la gloriosa ascensión. El cielo pareció conmovirse, y aquel día, si el Cielo no fuera alcázar de la eternal pureza, se hubiera purificado para toda una eternidad al recibir en su seno á los bravos infantes de España, muertos en las alturas del Caney. ¡Qué entrada más triunfal! A cada uno se le rendía el homenaje debido á un monarca glorioso.

Santa Bárbara, Santiago, San Fernando, todos los santos de la corte celestial los bendijeron, y una Virgen muy hermosa, cuyo rostro es vergel de gracias y sus ojos los más divinos faros de aquel emporio de felicidad, los recibió maternalmente, pero derramando lágrimas de inmensa pena, las primeras que derramaba.

—Oye, baturrico, le dijo uno de los héroes á un ángel de faz de aurora y de rosadas alas, ¿esa que *icen* que llora es nuestra patronica?

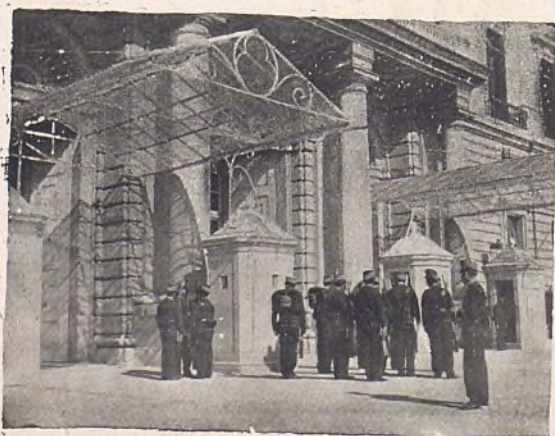
—Sí, mártir.

—*Chiquito*, no soy Mártir, soy Vicente el de Calatayud. Pero esto no importa, que yo lo que ansío que me *igas* es por qué la patronica está más *compugía* que lo estará mi madre cuando se entere de mi muerte.

—Es bien sencillo, Vicente: la Purísima Concepción es la madre, el amor y el aliento de todos vosotros; con vuestras alegrías canta, con vuestras desventuras llora, y parece que Ella teme que dentro de pocos días, vuestros compañeros regresarán á España con sus clarines de guerra mudos como tumbas y sus gloriosas banderas tristes como sudarios...

Y el soldadito aragonés hubiérase puesto á llorar, pero no pudo, porque sus ojos quedaron destruidos por una granada que estalló á sus pies cuando gritaba en las trincheras del Caney: ¡Viva la Infantería española! ¡Viva España!

FRANCISCO DE IRACHETA



90.—RELEVO DE INFANTERÍA EN EL PALACIO REAL  
Inst. de D. Luis Álvarez.

Ayuntamiento de Madrid



91.—TIPO TEHUANO. TRAJE PARA IR Á LA IGLESIA (MEXICO)

Inst. C. N.

## INFANTIL

- ¿Dónde va padre?  
—A la guerra.  
—Dí, ¿y en las guerras no matan?  
—Sí.  
—Y el matar ¿no es pecado?  
—También.  
—¿Y padre...?  
—No: aguarda;  
tu padre se va á la guerra  
porque su patria lo manda  
y Dios quiere que obedezcan  
á la patria.  
—¿Y qué es la patria?  
—Madre de los españoles,  
madre de tu padre...  
—¡Calla!  
¡Madre! ¿y les dice que maten?  
¡Abuela, será madrastra!

## Á UNAS FLORES

Como reliquias santas de mis amores,  
guardadas en el pecho llevo tus flores;  
es tan fuerte su esencia cual lo era el día  
en que tú las llevabas, dulce alma mía.

Para mí constituyen rico tesoro,  
recuérdame el aliento de las que adoro.  
Hasta el último instante de mi existencia  
he de estar aspirando su dulce esencia.

Si alguien vela las ansias de mi agonía,  
verás cómo te dice, querida mía,  
que mientras con la muerte triste luchaba,  
algo ponía en mis labios y lo besaba.

¡Tú sabrás, dueño mío, que eran las flores  
que guardabas en recuerdo de mis amores!

E. SANCHEZ VELA Ayuntamiento de Madrid JOSÉ DOZ DE LA ROSA



COGIENDO LEÑA EN INGLATERRA

Inst. de The Platinotype (Londres).

## AL TRAVES DEL OBJETIVO

Desde antes del estreno de *Tragiques y Cabezas*, libreto del irsigne Don Miguel Echegaray, con música del maestro Caballero, se observó que de las escuelas de párvulos se fugaron todas las *jotas* de los abecedarios al teatro de la Zarzuela.

\*\*\*

En Viena, el diputado Hollo mandó sus padrinos á Perezcel, ministro del Interior.

¡Y lo que son las cosas! Ni el Sr. Hollo ha llegado á Perezcel, ni el señor Perezcel al Hollo.

\*\*\*

Ayuntamiento de Madrid

Una carta de Santiago de Cuba nos habla de los desmanes de la soldadesca norteamericana. Dice uno de los párrafos, que refiere parte del escándalo ocurrido en un café:

«A uno de los cubanos—pariente del cabecilla Sales—le rompieron los lentes que llevaba puestos, y un fragmento de los cristales le hirió la córnea, vaciándole un ojo.»

Para que vean los cubanos.

\*\*\*

El *Thimes*, de Londres, hablaba el otro día de las conquistas últimamente realizadas por los Estados Unidos. ¿Conquistas?

Dijera timos el *Thimes* y habría acertado.

## Dios de pañuelo...

Siempre triston y cariacontecido, siempre cubierta su personalidad, enteca y huesuda, con unos pantalones deshilachados por abajo, lustrusos por todas partes; un chaleco rasgadas las aberturas de sus bolsillos, falto de botones; una americana reluciente por el uso, con el cuello grasiento; un sombrero hongo apabullado, de color de melocotón podrido, y unas botas con los tacones desviados, la suela rota; por corbata un cintaño de seda, color indefinible, entre amarillento y verdoso; la cara comida por pelufres negros que querían ser barba y bigote; el pelo salíase por bajo el sombrero en mechones grisáceos. Tenía todas las trazas de un bohemio, y no le faltaba más que colgarse á la espalda una caldera para ser tenido por calderero trashumante.

¡Lamábase Pérez tan desdichado sujeto, que aun en esto del apellido tuvo desgracia, porque esto de ser Pérez á secas es como no ser nada; era empleado desde tiempos de la revolución en no sé qué escondrijos de no recuerdo cuál dependencia burocrática del Estado, y amén de los cinco mil reales únicos de sueldo con descuento, tenía mujer y cinco chiquitines, viniendo á ser estos gajes complemento de una existencia ¡ay! felicísima.

Pérez era un buen hombre; un calzonazos, según su señora; un parapoco, según sus compañeros; un infelizote, según los amigos. Nació tímido, de carácter no muy abierto, estudió mucho, se casó pronto, se vió rodeado de familia y apencó con el destino que la oficiosidad de su mujer hubo de proporcionarle, y gracias, que si él hubiese buscado el pan de cada día, hubiérase muerto de hambre en un rincón por no molestar á nadie ni mendigar lo que él creía no deber mendigarse: el trabajo.

Entró en la oficina por la puerta chica; le encargaron de llevar el Registro y aún le lleva, esmerándose en poner los asientos con una letra redondilla primorosa. A cientos han desfilado por su oficina los compañeros que, como él, entraron á gatas, y hoy se dan tono y hablan recio y miran al infelicitísimo Pérez como debe de mirar un elefante á un renacuajo metido en una charca.

La mayoría de los que han subido á lo alto y cobran sueldos en gordo eran unos zotes sin cultura, ni educación ni nada, pero tenían la propiedad de la hiedra: sabían adherirse al muro protector de tal modo que, envolviéndole, más resaltaba su personalidad que la del que les servía de sustentáculo; unos se valían de todos los medios, aun los más vergonzosos, para salir adelante; otros removían Roma con Santiago, quienes se convertían en lacayos, cuáles en sombras importunas; el fin justificaba los medios; el asunto era ascender mucho y de golpe, y el que fuera tonto ó llevase su consideración y dignidad hasta el extremo de permanecer quieto y mudo ante su pupitre, consagrándose sólo á su trabajo, que se fastidiara; en todo hay una escalera y quien quiera subirla; unos son los peldaños y otros los que suben por ellos: así es el mundo.

La mujer de Pérez, que veía siempre su casa á la cuarta pregunta por la poquedad y hombría de bien de su marido, empleó todos los medios humanos de convicción para traerle al «buen camino», para que brujuleara, buscara influencias, subiese, ganase dinero y remediasse su situación pobretona y la de su familia.



Y siempre Pérez, con la amarga convicción del que se juzga desheredado para siempre de cuantos goces, alegrías y mercedes puedan disfrutarse en el mundo, mura muraba:

—Todo es inútil... Dios da pañuelo al que no tiene narices.

Y al ver el gesto de disgusto que la réplica ocasionaba en su mujer, el hombre abría de una vez para siempre el chorro de su verbosidad y decía con apasionamientos que le transfiguraban en un apóstol:

—En todo lo que me dices tienes razón. Debo buscar, influir, intrigar para ser algo, pero no puedo, me falta lo que á tantos le sobra para estos casos: carácter, tenacidad, poca vergüenza, osadía, ¡qué se yo!... ¿Crees que no me destroza el corazón verte á ti, á nuestros hijos, á mí mismo, hechos unos pobretones, sin ropa, casi desnudos, descalzos, comiendo mal, sufriendo eternamente el grito de la miseria disfrazada, mucho más triste que esa otra que se manifiesta con sus harapos en las esquinas de las calles? Muchas veces—no hay inmodestia en lo que voy á decirte—experimento cierta rabia contra todo el mundo al juzgarme yo á mí mismo y ver que sirvo para algo más que para registrar minutas, abrir expedientes y copiar estados... ¿De qué me vale ser licenciado en filosofía y letras?... ¿De qué el conocer el latín y el griego y la metafísica y la historia y una porción de cosas más?... Para nada, absolutamente... El mundo es un estanque lleno de peces de todos tamaños y colores, y yo creo que los que sabemos algo más que nadar, es decir, lo que todos saben estamos en el fondo sepultados por el plomo de nuestra sabiduría. Jamás nos luciremos en la superficie... Eso se queda para los hábiles, los que conocen bien el estanque y no se paran en reflexionar nada, los que se valen de su osadía, los que desde el fondo quieren ocupar la altura y brillar al sol y les importa poco hundir á los pequeños, morde á los grandes, adular á los de arriba, despreciar á los de abajo; para esto estorban las matemáticas y el sánscrito y cuantos conocimientos pueda poseer el hombre; hay una ciencia, la de la mundología, y una gramática, la parda, á las cuales deben la mayoría de los zoquetes que se lucen por ahí la riqueza, el respeto y el bienestar de que disfrutan...

Esta es la lógica de la vida... Dios, al darme sentido común y luces necesarias en mi inteligencia para saber lo que vale la dignidad del hombre, me hizo un gran bien... Si no me hubiera dado esto, entonces, ¡quién sabe! puede que á estas horas, en vez de encontrarnos tú y yo lamentándonos de nuestra suerte, estuviéramos muy preocupados en preparar el gran banquete que pensábamos dar á esos señorones que son en el mundo todo lo que hay que ser.

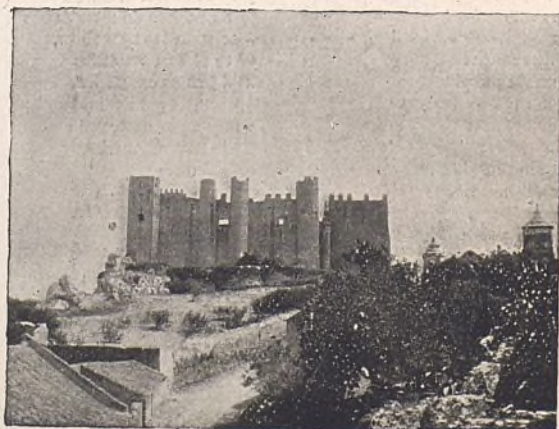
Por eso recuerdo siempre el dicho vulgar que es un tratado de filosofía:

—Dios da pañuelo al que no tiene narices.

¡Y cuántos como este Pérez!...

\*\*\*

ALEJANDRO LARRUBIERA



Ayuntamiento de Madrid

94.—CASTILLO EN OVIDOS (PORTUGAL)

Inst. de D. F. Viegas.

## Prospecto.

Pues, señor, el otro día  
un chico de pobre aspecto  
me dió el siguiente prospecto  
de una gran peluquería;  
y ya que algo he de escribir  
para llenar el papel,  
si la memoria me es fiel,  
lo voy á reproducir.

\*\*\*

«Lector, si te estorba el pelo,  
ven y aquí no te irá mal.  
¿Sabes dónde es? Arenal,  
ciento noventa, entresuelo.

Podrás encontrar aquí  
oficiales de chipén,  
que hacen la barba muy bien  
y valen un potosí.

¡Qué personal más galante  
y más guapo y más decente!  
¡Vaya un servicio excelente!  
¡Vaya un salón elegante!

¡Lástima que no existiera  
cuando hizo el mundo el Señor!  
pues el primer pecador,  
dejando á su compañera  
y llegando aquí en un vuelo,  
de seguro hubiera dicho:  
«Voy á tener el capricho  
de que me corten el pelo  
en un salón sin igual;  
y hubiera venido á pie  
al ciento noventa de  
la calle del Arenal.

En esta peluquería  
tanto el servicio delecta,  
que hay hombre que aquí se afeita  
cinco ó seis veces al día.

¡Qué modo de jabonar,  
y qué pellizcos *magnéticos*!  
¡Qué pomadas! ¡Qué cosméticos!  
¡Qué navajas de afeitar!

¡Si es esto canela pura!  
¡Si hay quien viene con frecuencia  
á peinarse la conciencia  
y á afeitarse la *asaura*!

Aquí componen muy bien  
la cabeza de cualquiera,  
no solamente por fuera,  
sino por dentro también.

Entran locos rematados  
en esta casa y, no es guasa,  
todos salen de esta casa  
completamente curados.

Da gusto servirse aquí.  
Te sientas en un sillón.  
Comienza la operación  
de rasurarte, y así

como el charlar sempiterno  
de otros barberos te enfada.



95 — Proyecto de monumento al héroe de Cascorro, soldado Eloy Gonzalo, presentado á concurso por D. Angel Díaz, profesor de la Escuela de B. A. de Valladolid.

éstos no te hablan de nada,  
ni siquiera del Gobierno.

Aunque haya muchos asuntos  
de que hablar, aquí... ¡chitón!  
realizan la operación  
callados como difuntos.

Y peinan con tal esmero  
la melena y el tupé,  
que si no fuera porque  
solemos gastar sombrero,  
aun en medio de poblado,  
no pocas chicas barbianas  
se sentirían con ganas  
de besar nuestro peinado.

Lector, ven, acude al cebo,  
que aquí, con buenas maneras,  
te teñirán lo que quieras  
y te pondrán como nuevo.

Y al darte de manotadas  
ó echarte las tenacillas,  
ni te olerán á colillas  
ni á judías estofadas.

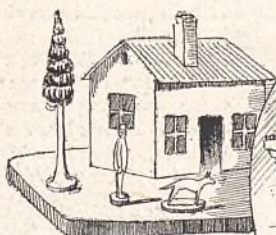
Conque si te estorba el pelo,  
ven y aquí no te irá mal.  
Ya lo sabes: Arenal,  
ciento noventa, entresuelo.

### NOTA

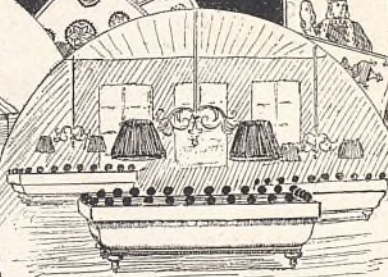
(No confundir este honrado  
salón de peluquería  
con una salchichería  
que hay en la casa de al lado.)

JUAN PÉREZ ZÚÑIGA

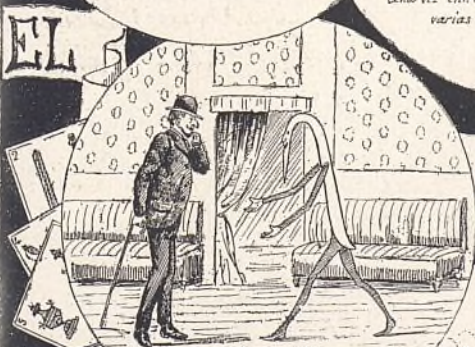




*Una casita de juego, como Vds. ven,  
no tiene nada de particular*



*Una vez entré y lo primero que vi fueron  
varias mesas rodeadas de  
puntos.*

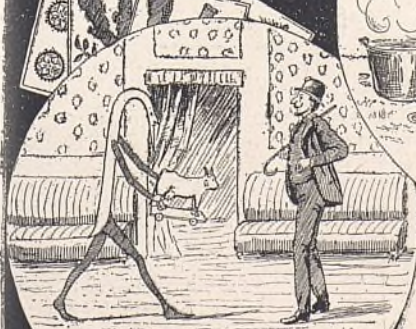


*A poco se me acordó un  
gancho.*

## JUEGO



*El cual me asegura que en el monte  
se estaban dando judíos.*



*Proponiéndome enseguida una vaquilla  
de dos pisetos que acepte por  
puro compromiso.*



*Y por consejo suyo presque una silla y  
nos dispusimos a jugar.*

M. Moral.

(Continuará.)

Ayuntamiento de Madrid

# Instantáneas.

REVISTA SEMANAL DE ARTES Y LETRAS

Oficinas: **CASA SALVI, Clavel, 1, Madrid.**

**INSTANTÁNEAS** hace un llamamiento á la colaboración fotográfica de todos sus lectores, fotógrafos y aficionados, rogándoles dirijan á sus oficinas, Clavel, 1, Madrid, todas las fotografías que puedan ser autorizadas para su reproducción, prefiriendo siempre sean de actualidad y de asuntos de interés general, tipos, costumbres, medios de transporte, trajes, monumentos, retratos de mujeres y hombres célebres, vistas, obras de arte, etc., etc.

Las pruebas fotográficas que se nos remitan deben ser limpias y en papel lo mas blanco posible, de 6 por 9 centímetros tamaño mínimo. La remisión debe ser certificada, acompañada del nombre del autor y explicación de lo que representa.

**INSTANTÁNEAS** se publica todos los sábados y su tirada es siempre considerable, pues sólo por su mucha venta puede venderse el número corriente al infimo precio de **10 céntimos**, los extraordinarios á **15 céntimos** y el Almanaque á **50 céntimos**. Es el único y primer periódico tirado á todo lujo en papel Couché.

**INSTANTÁNEAS** cuesta seis meses 4 pesetas, un año 7,50 pesetas, número corriente 10 céntimos, atrasado 20 céntimos, extraordinario corriente 15 céntimos, atrasado 25 céntimos.

**INSTANTÁNEAS** puede adquirirse en todos los kioscos y puntos de venta de periódicos y librerías de España, Portugal, América y extranjero. Fuera de España fijan el precio los señores corresponsales.

Anuncios españoles á una peseta linea, extranjeros á 1,50 francos.

## HARMONIUMS y Organos mecanicos SYMPHONY

Nuevo invento al alcance del más ignorante en música, obteniéndose los más bellos efectos de orquestación con gran facilidad.



Agente depositario en España:

**CARLOS SALVI**

17, ESPOZ Y MINA, 17, MADRID

Se facilitan detalles, catálogos y precios.

## VILLASANTE ÓPTICO 10, PRÍNCIPE, 10

COMPLETO SURTIDO

EN

GEMELOS DE TEATRO, GAFAS,  
LENTES Y CRISTALES SUPERIORES

## ALMACÉN DE PAPEL

DE TODAS CLASES

Objetos de escritorio, efectos para encuadernación y libros rayados.

DE

**BENIGNO AYORA**

15, Concepción Jerónima, 17, MADRID

## Almanaque de INSTANTÁNEAS.

SE PUBLICARÁ EN DICIEMBRE

Será un gran recuerdo artístico y literario, formando un lindo álbum.

MADRID:—IMPRENTA DE «LA REVISTA MODERNA» ESPÍRITU SANTO, 18.

Ayuntamiento de Madrid

Núm